

**Universidad del Salvador**  
Buenos Aires, octubre de 2005

---

**El Capitalismo: ¿Un obstáculo  
para la construcción de una Cultura de Paz?**

**Gert Danielsen**  
Becario Rotary Pró-Paz Mundial

---

Maestría, relaciones internacionales, orientación paz y resolución de conflictos

**Cooperación y Conflicto en la Economía Global**

Profesor: Alexandre Roig

# El Capitalismo: ¿Un obstáculo para la construcción de una Cultura de Paz?

## **Introducción**

Los seres humanos buscamos el bienestar. Sea cual sea nuestra *raison d'être* espiritual, buscamos cómo estar bien y mejor en nuestras vidas cotidianas. Viviendo en comunidades, el ser humano se encuentra con otros, intercambiando ideas sobre cómo vivir mejor y asegurar su bienestar. Los lujos de hoy no eran necesarios para estar bien hace 200 años. Precisamente, son lujos. La vida hoy día puede ser más larga para un japonés o un islandés, y sigue corta para alguien de Sierra Leona o Haití. La gran diferencia ha ocurrido en lo material. Ahora usamos monedas, billetes, tarjetas de crédito, telecomunicaciones, aviones y naves espaciales para satisfacer las mismas necesidades de bienestar que teníamos hace 100 o 1000 años. Lo material ha cambiado drásticamente.

También nuestra forma de organizarnos ha cambiado. Hemos creado países, gobiernos e interacción internacional. Compramos y no siempre producimos o buscamos lo que necesitamos para vivir. El sistema económico ha cambiado drásticamente, como ha también la interacción entre los seres humanos. Nunca hubo más muertes que en el siglo 20 “pacífico,” y nunca hemos tenido más lujos, más interacción, mas cambios materiales.

Esta monografía toma el reto de estudiar muy superficialmente un tema muy complicado, para ver si hay una relación entre nuestro sistema económico actual, el capitalismo, y las violencias que observamos y vivimos en la sociedad y en el mundo. Un tema profusamente delicado y complejo, la relación entre el capitalismo y las violencias o la cultura de guerra que permite o justifica las violencias, no se puede tratar de forma adecuada en una monografía como esta. Tiene sus limitaciones, y es por ello que se mirarán exclusivamente ciertas tendencias.

El estudio partirá de la definición del capitalismo para luego dirigirse a brevemente tocar la teoría de la cultura de guerra, que por su lado intenta explicar lo sistémica que es la guerra, desde la educación hasta los ejércitos. Después, tomará cada uno de los elementos de la cultura de guerra para relacionarlos con el capitalismo económico como sistema. Se usarán referencias a Braudel y Wallerstein en esta sección. Finalmente, se mostrará como la cultura de paz se ha desarrollado como una alternativa a la cultura de guerra, para así concluir al mencionar las correlaciones que existen entre el capitalismo y la cultura de guerra en sus grandes rasgos y tendencias generales.

## **Definiendo el capitalismo económico**

Cuando definimos el capitalismo, es importante destacar que el capitalismo no se entiende de manera idéntica por todos. El uso de la palabra “capitalismo” ha variado mucho, y es útil

## El Capitalismo: ¿Un obstáculo para la construcción de una Cultura de Paz?

señalar que el capitalismo como sistema económico no es lo mismo que el capitalismo como ideología. Sin embargo, algunos dirían que el segundo fundamenta el primero, es decir, una ideología capitalista daría una base para que el sistema económico capitalista tenga su evolución y fortalecimiento. Otros dirían que el capitalismo es un sistema social basado en derechos individuales y libertad política. Braudel dice que hay que tener en cuenta las palabras “capital y capitalista”:

“El *capital*, como realidad tangible y masa de medios fácilmente identificables, y en constante actividad; el *capitalista*, como persona que preside o intenta presidir la inserción del capital en el proceso incesante de producción al cual se ven obligadas todas las sociedades; el *capitalismo* constituye, *grasso modo* (y sólo *grasso modo*), la forma en que es llevado – normalmente con fines poco altruistas – ese constante juego de inserción.”<sup>1</sup>

En este análisis, se aplicará el uso del “capitalismo” como sistema económico, teniendo en cuenta las contribuciones de la definición ideológica del capitalismo o el concepto del capitalismo como sistema social. Con esto, se probará la hipótesis que el capitalismo económico no es compatible con la cultura de paz y que más bien se alimenta de y promueve una cultura de guerra. Ya que las pautas del capitalismo son teóricas, no es posible encontrar un capitalismo puro en ningún contexto. Sin embargo, cuando se habla del capitalismo, se referirá a un alto grado de capitalismo en un espectro desde la regulación completa de la economía (comunismo) a una libertad económica completa y utópica (capitalismo extremo).

Entre las pautas clave del capitalismo económico se encuentran la acumulación de capital, el derecho a la propiedad privada, poca o ninguna regulación del Estado, el mercado libre, la división de labor y la teoría de la ventaja comparativa. El concepto de la propiedad privada está muy ligado al individuo, ya que se trata de propiedad privada, del individuo, y no del colectivo. La falta de regulación del Estado en el sistema económico implica que los individuos se encargarán de producción y comercio según la oferta y la demanda, sin intervención estatal. Esto, en su ideal y forma más pura, sería el mercado libre en el cual la economía está separada de la política y por lo tanto libre. La división de labor facilita un sistema de producción eficaz: Las distintas funciones o tareas en el proceso de producción, comercio y distribución se harán según donde sea más económico hacerlo. La eficacia tiene su base en el concepto de que es más económico especializarse y así no invertir fondos en más entrenamiento o tratar de cambiar condiciones contextuales para poder introducir otro

<sup>1</sup> Braudel, Fernand. La Dinámica del Capitalismo. México, D.F., 1986: Fondo de Cultura Económica, pp. 54-55.

## El Capitalismo: ¿Un obstáculo para la construcción de una Cultura de Paz?

paso del proceso de la producción. El clima, las materias primas, la tecnología, la infraestructura, y más importantemente los sueldos dividen la labor de manera eficaz. Con esto viene la ventaja comparativa. El capitalismo define ciertas funciones más apropiadas, económicas y eficaces en ciertos lugares, para ciertas personas o poblaciones y en ciertos contextos. El lugar, la persona, la tecnología y la infraestructura que hace el mejor trabajo al menor costo tiene ya una ventaja comparativa en cierta tarea relacionado con los demás. Un elemento adicional del capitalismo es la idea del incentivo. La acumulación de capital es el incentivo de la producción. Siempre y cuando haya incentivos económicos u otros, habrá inversión, producción y esfuerzo. Sin lucro, sin acumulación de capital, no habría inversiones, según las teorías capitalistas.

En el sistema capitalista también hay cierta política moral, ya que es el individuo que mejor sabe y quien tiene el derecho a vivir su vida según quiera. El colectivo no tiene por qué indicar a nadie cómo podría ser mejor vivir la vida o coordinar la comunidad. El individuo trabaja por sí y por sus incentivos, interactuando con los demás de manera contextual hasta que se vaya la ventaja comparativa en el proceso a otra persona, otro socio, otra comunidad u otro país. La moralidad presente tiene algo que ver con la vida individual en el momento, sin mayor planeación y proyección a largo plazo. El individuo es soberano y tiene sus derechos individuales, los cuales el Estado tiene que proteger. Por último, por el mismo sistema de división de labor, hay un supuesto importante en el capitalismo económico: una desigual distribución del capital y de los recursos no es una problemática relevante. Hace parte del sistema, y lo hace funcionar por los incentivos a mayor eficacia.

### **¿Por qué hay guerra? La cultura de guerra como explicación**

Ahora bien, habiendo muy brevemente y de manera muy simplificada observado algunas de las pautas del sistema económico capitalista, volvemos ahora a la relación entre el capitalismo y la paz y la guerra. Primero, miremos algunas perspectivas del por qué de la guerra, para luego estudiar más en detalle la cultura de guerra y la cultura de paz relacionadas con el capitalismo.

En un estudio sobre los factores que inducen a la guerra, la Comisión Carnegie identificó varios factores que ponían a los Estados en riesgo de conflicto violento.<sup>2</sup> Estos factores incluían

---

<sup>2</sup> En Roche, Douglas. *The Human Right to Peace*. Ottawa, 2003: Novalis, Saint Paul University, p. 26-27.

## El Capitalismo: ¿Un obstáculo para la construcción de una Cultura de Paz?

1. Una falta de procesos democráticos y acceso desigual al poder; desigualdad social marcada por distribución desigual de y acceso a los recursos;
2. El control por un pequeño grupo nacional de recursos valiosos como las piedras<sup>3</sup>, el petróleo, la madera y la droga;
3. Cambio demográfico rápido que quita del Estado la capacidad de proveer servicios esenciales y oportunidades laborales; y
4. La disponibilidad de armas.

En la misma publicación, Roche señala la importancia del tener un enemigo y controlar la información.<sup>4</sup> Roche también habla de la aceptación de la violencia y los valores culturales como conceptos clave para que se haga una guerra. En el Manifiesto de Sevilla en 1986, en el cual se declararon científicos de todo el mundo, también se afirmó que la guerra era una invención social y no naturaleza humana. En cuanto la guerra es una elección, ya es algo preparado, culturalmente y habitualmente trabajado y aceptado, lo cual requiere una mentalidad receptiva. Por lo tanto, la educación y los valores que se fomentan son de vital importancia para la implementación de una guerra. Desde la decisión mental de aceptar a usar la fuerza, se promueve y fortalece una cultura que acepta la violencia y la fuerza, en todas sus formas, para el bienestar de los seres humanos.

El concepto de la cultura de guerra y su opuesto, la cultura de paz, no se han investigado mucho en los campos académicos. La posibilidad de construir una cultura de paz surgió en ámbitos distintos, hasta llegar a la UNESCO en los años noventa. David Adams, junto con un equipo de la UNESCO, hizo el trabajo de preparar el borrador de una resolución sobre una cultura de paz. El equipo partió de una realidad que les parecía altamente violenta, y que llamaron una cultura de guerra. Desde esa realidad percibida por ellos, y por el deseo de construir una cultura de paz para acabar con las violencias en el mundo, sugirieron la siguiente relación adversa entre la cultura de guerra actual y la cultura de paz a construir<sup>5</sup>:

---

<sup>3</sup> En inglés se usa el término “gems”.

<sup>4</sup> Roche, op. cit, p. 27.

<sup>5</sup> Ibid, p. 108.

## El Capitalismo: ¿Un obstáculo para la construcción de una Cultura de Paz?

| <b>Cultura de guerra</b>                       | <b>Cultura de paz<sup>6</sup></b>         |
|--|---|
| Imágenes de enemigo                            | Comprensión, tolerancia y solidaridad     |
| Armamentos y ejércitos                         | Desarme general y completo                |
| Gobernanza autoritaria                         | Participación democrática                 |
| Secrecía y propaganda                          | Libre flujo de información y conocimiento |
| Violencia (estructural y física)               | Respeto a los derechos humanos            |
| Dominación por los hombres                     | Igualdad entre la mujer y el hombre       |
| Educación para la guerra                       | Educación para una cultura de paz         |
| Explotación de los débiles y el medio ambiente | Desarrollo económico y social sostenible  |

**Tabla I: Relación de opuestos – de una cultura de guerra a una cultura de paz**

### **Relación entre el capitalismo económico y la cultura de guerra**

Habiendo ya visto los conceptos de la cultura de guerra y cultura de paz, sería útil dirigirnos a un ejercicio de relacionarlas con el capitalismo económico, según los conceptos del mismo anteriormente identificados. Vale destacar que la monografía tiene limitaciones en cuanto a su profundización, lo cual implica un alto grado de simplificación en las comparaciones. Se verán tendencias y no relaciones absolutas, también acordando que no hay una cultura de guerra absoluta ni una cultura de paz absoluta. Vamos a mirar cada uno de las ocho elementos de la cultura de guerra y su relación con el sistema económico capitalista.

#### **1. Imágenes de enemigo**

En un sistema capitalista, el individuo es la unidad decisiva. Por el mismo concepto de la propiedad privada, y no colectiva, se anhela que cada uno tenga su propia propiedad independientemente de los demás. En un sistema cerrado de recursos limitados, y con la deseada acumulación de capital, el hecho de que tú tengas más muy probablemente signifique que yo tenga menos. Hay, por lo tanto, una implícita amenaza en el otro, ya que podría quitarme mi propiedad o capital. Si mi bienestar depende de mi acumulación de capital y hay otros que buscan acumular capital de igual manera, es conveniente y sencillo imponer una imagen de enemigo sobre el otro. La solidaridad, de tal manera que significa compartir con el otro de mi espacio, territorio, capital o mis recursos, no sería conveniente en mi acumulación de capital. La separación del otro sería la manera más efectiva para mí asegurar mi bienestar. Para facilitar mi separación del otro, conceptos negativos, prejuicios y imposiciones de

---

<sup>6</sup> Estos ocho conceptos en la construcción de una cultura de paz han sido adoptados por la Asamblea General de la ONU, por vez primera en la Resolución A/RES/53/243 en 1999.

## El Capitalismo: ¿Un obstáculo para la construcción de una Cultura de Paz?

atributos despectivos o destructivos en el otro me ayudarían a alejarme y fortalecer el individuo “yo”.

Wallerstein, reflexionando sobre los estudios de Myrdal, entra en más profundidad en este asunto, implicando la relación en el capitalismo entre las clases económicas y los grupos étnicos. Se refiere al racismo institucionalizado cuando observa que el sistema capitalista que mantiene “gente afuera mientras mantiene gente adentro”<sup>7</sup> produce lo que él llama “una correlación positiva, imperfecta pero real, entre las clasificaciones clasistas y étnicas de las familias” en todo el mundo.<sup>8</sup> “En particular, la clase “más baja” y el estrato étnico “más bajo” se traslapan en grado superlativo; ésta es una realidad sencilla en la raíz de lo que ahora denominamos racismo.”<sup>9</sup> Donde el capitalismo argumenta que hay iguales oportunidades para todos, que los pobres también pueden alcanzar los niveles económicos de los más ricos, se impone frecuentemente una meritocracia, donde él que sepa más, trabaje más y se esfuerce más va a seguir adelante. Wallerstein también subraya que el substrato no está relacionado con cierta raza. Si una raza en la sociedad se sale de la miseria, otra se queda con ella. Es necesario para que siga en pie el sistema capitalista.<sup>10</sup>

### 2. Armamentos y ejércitos

El objetivo y el uso de las armas podría fácilmente ser asunto de varias tesis, y por ello en esta monografía sería pertinente ser breve y claro, reconociendo las limitaciones que pondría a la comprensión compleja de esta temática. La existencia de las armas podría justificarse por varias razones. En primer lugar, si hay un desequilibrio de poder, el arma es útil para retomar el equilibrio o mantener el desequilibrio más fácilmente entre dos o más partes. El arma también sirve para proteger, suponiendo que uno ya tiene algo contra qué o contra quién proteger. Esto en sí implica otro, un ser o una entidad separada que representa peligro o amenaza (en la percepción o en la realidad) mi bienestar o mi existencia. Tradicionalmente, los ejércitos y las armas sirvieron para proteger territorio y las personas que eran las dueñas de ese territorio. En un contexto westfaliano, las armas y los ejércitos sirven para proteger capital y recursos humanos, materiales y otros contra aquellos que quieran quitárnoslo. El mismo diseño de las armas pequeñas, y en grado creciente las armas más grandes y complejas, permite que un individuo pueda usarlo. No hace falta más personas o comunidades para usarla, siendo intrínsecamente una implicación del apoyo al individuo que provee el arma.

<sup>7</sup> Wallerstein, Immanuel. *Impensar las Ciencias Sociales. Límites de los paradigmas decimonónicos*. México, 1991: Sixto XXI Editores, p. 92.

<sup>8</sup> *Ibid*, p. 93.

<sup>9</sup> *Ibid*, pp.93-94.

<sup>10</sup> En Wallerstein, *op. cit*, pp. 96-97.

## El Capitalismo: ¿Un obstáculo para la construcción de una Cultura de Paz?

Aunque es cierto que los ejércitos usaban las armas en grupo, vemos que los grupos armados organizados por lo general iban a la guerra para proteger valores capitalistas como la acumulación de capital, territorio o propiedad, o la elite que beneficia del sistema. Sin propiedad no hubiera sido necesario protegerla, y el uso de las armas sería más cuestionable y cuestionado. A esta perspectiva, Wallerstein agrega el hecho de que los Estados nación más fácilmente podrían proteger su acumulación de capital por la misma soberanía que les dio la creación del Estado.<sup>11</sup> Los ejércitos que protegen la soberanía, también protege el Estado al ingreso de trabajadores, mientras los flujos financieros tiene menos control.

Al otro lado, la carrera armamentista facilita gran acumulación de capital para aquellos que producen y venden armas. Roche menciona que el presupuesto de defensa de los EEUU en 2003 fue 26 veces más grande que los presupuestos combinados de Cuba, Irak, Irán, Libia, la República Democrática Popular de Korea, Sudán y Siria – el tal llamado Eje de mal por los EEUU.<sup>12</sup> En el caso de que la acumulación de capital es más efectiva y rápida mediante la venta de armas, también es mayor la probabilidad de que se promuevan, vendan y usen las armas. Un sistema capitalista facilita las ventas de armas, y la venta de armas también es un gran negocio que beneficia a la acumulación de capital para ciertos sectores e individuos.

### 3. Gobernanza autoritaria

Para mantener una cultura de guerra, es importante mantener cierta regulación sobre la toma de decisiones. En situaciones de emergencia, el uso de decreto es ya una práctica común, ya que un proceso consultivo lleva más tiempo y es menos eficaz cuando hay inmediatez o emergencias. Es decir, un proceso realmente democrático y participativo tomaría más tiempo y podría poner más obstáculos a la decisión deseada por la elite o el líder. La distancia entre el capitalista y el productor y la falta de consulta e influencia en el proceso comercial es clave para la acumulación de capital. “[E]l comercio a larga distancia sólo se reparte entre unas pocas manos” mientras “[e]l comercio local, por el contrario, se esparce entre multitud de participantes.”<sup>13</sup> Así como el sistema económico capitalista busca acumulación de capital, también requiere acumulación del poder. No va a ser posible acumular capital si todos pueden igualmente participar en la toma de decisiones con la misma información, educación y conocimiento. Lo más probable es que nadie vaya a aceptar ganar menos o tener menos

---

<sup>11</sup> Ibid, p. 81.

<sup>12</sup> Roche, op. cit., p. 24.

<sup>13</sup> Braudel, op. cit, p. 62.

## El Capitalismo: ¿Un obstáculo para la construcción de una Cultura de Paz?

capital o propiedad para que los demás tengan más. Un sistema realmente democrático no sería compatible con el capitalismo. Es más, “[e]l capitalismo requiere una jerarquía”.<sup>14</sup>

Sin embargo, es importante destacar que el proceso de globalización y el fenómeno de outsourcing y producción en países ajenos han facilitado que incluso Estados nación con cierta democracia formal o institucional puedan seguir un sistema capitalista a su favor. Ya no es una acumulación de capital que afecta a los demás ciudadanos en el mismo país, sino una acumulación de capital para el país en cuestión, facilitado por sueldos bajos y materias primas económicas en otras tierras. La gobernanza autoritaria, por lo tanto, es representada por una falta de distribución igualitaria del poder a nivel internacional, para que se pueda llegar a tener acumulación de capital y propiedad en ciertas partes del mundo. Los votos en el Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial son ejemplos claros de esto.

En su análisis, Braudel también destaca la distancia que hay entre el comerciante local y el comerciante capitalista, por ejemplo en Italia entre “el *mercante a taglio* y el *negoziante*” y en Inglaterra entre “el *tradesman* y el *merchant*. [...] ¿Hace falta señalar que estos capitalistas [...] son los amigos del príncipe, aliados o explotadores del Estado?”<sup>15</sup> El capitalismo fomenta un sistema de interrelaciones, y manipula sus influencias para facilitar aún mayor acumulación de capital. El dinero acompaña el poder, en ese sentido, y no hay participación igualitaria como en una democracia verdadera.

### 4. Secrecía y propaganda

Cercanamente relacionado con el criterio de una gobernanza autoritaria como elemento de una cultura de guerra y frecuentemente presente en sistemas capitalistas tradicionales y actuales, es la importancia de la secrecía y la falta de información. La competencia que promueve y apoya el capitalismo se basa en el esconder información de tu oponente para que sigas teniendo una ventaja comparativa en tu búsqueda de capital y recursos. También es importante ocultar o manipular información para poder de repente invadir territorios o atacar a tu enemigo. Al mismo tiempo, es clave no informar a la población sobre los planes explícitos de acumular capital, ya que podría revelarse el hecho de que algunos grupos se verán adversamente afectados por ellos. La propaganda también es útil en la construcción de las imágenes de enemigo, clave en la separación del otro y en la promoción de la competencia. Una deshumanización del otro es útil y necesaria para poder justificar el quitarle propiedad o recursos. La dicotomía “nosotros” versus “ellos” se construye más fácilmente cuando no hay información completa sobre la humanidad del otro, que se vuelve “criminal”,

<sup>14</sup> Ibid, p. 83.

<sup>15</sup> Ibid, pp. 63-64

## El Capitalismo: ¿Un obstáculo para la construcción de una Cultura de Paz?

“delincuente”, “pobre”, “enfermo”, “terrorista”, “malo”, “estúpido”, “analfabeto” y “enemigo”.

Braudel también indica que los capitalistas “[c]uentan con la superioridad de la información, de la inteligencia y de la cultura”,<sup>16</sup> sugiriendo que el sistema capitalista distingue entre aquellos que “deben” tener la información y aquellos que no.

### 5. Violencia (estructural y física)

En una cultura de guerra, los derechos solamente benefician a la elite, ya que los derechos fundamentales son los derechos individuales y los derechos a la propiedad privada. Al establecerse los Estados Unidos como república, menos del 25 por ciento de la población tenía el derecho al voto, ya que se excluía a las mujeres, los esclavos y los indígenas. Al asumir que los Estados Unidos es un Estado con un sistema muy aproximado al sistema capitalista, también podría observarse que no hay tanto énfasis en los derechos socio-económicos como los políticos y civiles, precisamente por el hecho de que en un sistema capitalista cada ciudadano o miembro de la sociedad no podría ejercer o reclamar sus derechos económicos de manera igual, ya que la acumulación de capital y el principio de la propiedad privada no podrían implementarse en tal sistema.

Burdel también se refiere a la esclavitud y la reinención de la misma a la antigua por parte de la Europa occidental “dentro del marco del Nuevo Mundo y la que, debido a exigencias de su economía, “indujo” a la segunda servidumbre en la Europa del este.”<sup>17</sup> Al servir a la Europa occidental, los ciudadanos del Nuevo Mundo no podían en su plenitud cuidar y proteger sus propios derechos.

Otra observación es que hace poco al respecto a las violencias que produce. Las violencias estructurales como la pobreza y la desigualdad son necesarias para que funcione el sistema capitalista, y el capitalismo “[s]igue apoyándose, obstinadamente, en monopolios de hecho y de derecho, pese a las violencias desencadenadas a este respecto en contra suya.”<sup>18</sup> Las distancias entre el productor y el consumidor fomentan y facilitan la ignorancia de las violencias producidas, al dejar al consumidor ignorante de las consecuencias violentas del proceso comercial. Como el capital y la afluencia se produce al extremo del consumidor, se tiende respetar y proteger los derechos humanos de tal extremo para promover cierta tranquilidad entre los consumidores, aquellos ya aliviados y listos para seguir apoyando el

---

<sup>16</sup> Ibid, p. 64.

<sup>17</sup> Ibid, p. 100.

<sup>18</sup> Ibid, p. 120.

## El Capitalismo: ¿Un obstáculo para la construcción de una Cultura de Paz?

sistema, no viendo las violaciones de los derechos humanos al otro extremo, el de producción.

### **6. Dominación por los hombres**

Otro elemento importante del capitalismo es la división de labor y la importancia de la eficiencia y las ventajas comparativas. Para que un sistema económico capitalista funcione bien, es necesario definir bien los papeles de los ciudadanos en el sistema productivo. El criar hijos y cuidar la casa podrían ser obstáculos a la eficiencia laboral de una mujer en un sistema que se deja regir por la producción y la más eficiente posible acumulación de capital. Un hombre, libre del embarazo y el período de lactancia, es una persona más eficiente y productiva en un sistema capitalista, y podría aportar más a la economía. El entrenamiento de nuevo personal o el proceso de restitución a una mujer embarazada o con un bebé serían mucho más costosos que el pago al hombre, y por estas razones, entre otras, la ventaja comparativa de la mujer en el campo productivo capitalista disminuye fuertemente.

David Adams también se refiere al monopolio tradicional del hombre en las guerras, ya que se excluía a la mujer en el trato de las armas cuando los hombres iban de caza o pesca. Es más, menciona los estudios antropológicos que muestran que tradicionalmente la mujer se casaba con un hombre de otra comunidad/tribu, y muchas veces se iba a vivir con ellos, su nueva familia, la de su esposo. En tiempos de guerra, se excluía a la mujer, ya que estaría en la batalla entre el grupo de su esposo, por un lado, y su hermano y padre, por otro lado. Sólo en comunidades donde se casaban intra-grupo o hacían guerra a comunidades muy lejanas, se incluían a la mujer en las guerras y en el uso de las armas. Esto, dice Adams, se ha reproducido en épocas más recientes, junto a la discriminación de la mujer por su papel en el hogar y su ineficiencia en la fuerza laboral.

### **7. Educación para la guerra**

La educación en una cultura de paz necesita funcionar bien para defender la división social que facilita el sistema económico capitalista. Es importante que se incluya aprendizaje sobre la importancia del uso de la fuerza como legítima en la acumulación de capital y propiedad, al mismo tiempo que se aprende a respetar la autoridad que en cualquier momento toma las decisiones políticas. En una cultura de guerra, se elogian las victorias de guerra y los héroes de guerra, dejando una importante lección en el hecho de que las victorias (ya explícitamente implicando pérdidas para la otra parte) se aseguran con el uso de armas y fuerza. Se da poca enseñanza sobre los movimientos de la justicia social, la interdependencia y las desigualdades

## El Capitalismo: ¿Un obstáculo para la construcción de una Cultura de Paz?

sociales, y más se refuerza la individualidad, el derecho a propiedad y el bien individual. Braudel confirma que el capitalismo necesita de la “complicidad activa de la sociedad”, y que [c]onstituye forzosamente una realidad de orden social, una realidad de orden político e incluso una realidad de civilización.” Es importante, señala, “que la sociedad entera acepte, más o menos conscientemente, sus valores.”<sup>19</sup> Una minoría no puede llevar a cabo políticas y orientaciones económicas que les benefician sin de alguna manera u otra educar o manipular a la sociedad para que acepte los mismos valores y principios.

### 8. Explotación de los débiles y el medio ambiente

Por definición, el capitalismo busca acumular capital y para hacerlo es necesario mercantilizar la Tierra. “A medida que se incrementa la mercantilización de la tierra, la mano de obra y el capital, el capitalismo avanza en forma inexorable hacia una asíntota del 100 %.”<sup>20</sup> En un sistema ecológica y económicamente cerrado como la Tierra, la acumulación de capital significa dividir el capital de tal forma que haya capital para inversiones y lucro, quitando capital de otros campos y usos. En una sociedad en la cual todo capital, económico, humano y natural, está distribuido igualitariamente entre todos los ciudadanos no sería posible acumular capital, ya que estaría disperso por toda la sociedad. La igual distribución de recursos es, por lo tanto, no sólo ajena al capitalismo, sino podría ser un gran obstáculo al desarrollo libre del mismo. Braudel también señala que las largas cadenas mercantiles entre el productor y el consumidor, efecto de la ventaja comparativa y razones de eficacia, es cuando “más claramente emerge el proceso capitalista.”<sup>21</sup> Incluso argumenta que es “evidente que se trata de intercambios desiguales”, en los cuales hay un intermedio que tiene una alta influencia en la determinación de los precios y con el “dinero en efectivo [...] [constituyendo] su argumento principal.”<sup>22</sup>

En colonialismo y ahora imperialismo, las formas más extremas del capitalismo, se acumulaba capital mediante la explotación de personas y el medio ambiente. La esclavitud, represión de grupos indígenas, minería excesiva, deforestación son todas formas de explotación aplicadas por el capitalismo con el fin de acumular capital para inversión o lucro. Esta marginalización también está muy ligada a la división de labor, y la especialización (ventaja comparativa) que ha impuesto el capitalismo. Mientras en la jerarquía los comerciantes a más bajo nivel se especializan en su producción, los comerciantes capitalistas

---

<sup>19</sup> Ibid, p. 71.

<sup>20</sup> Wallerstein, op. cit, p. 28.

<sup>21</sup> Braudel, op. cit, p. 61.

<sup>22</sup> Ibid, pp. 60-61.

## El Capitalismo: ¿Un obstáculo para la construcción de una Cultura de Paz?

no se especializan, ya que se protegen a la vulnerabilidad en el mercado. Como dice Braudel, “la división del trabajo, que no hace más que acentuarse rápidamente al compás de los progresos de la economía de mercado, afecta a toda esta sociedad mercantil, *salvo a su cima*, la de los negociantes capitalistas.”<sup>23</sup>

Wallerstein afirma que “el capitalismo es una creación de la desigualdad del mundo; necesita, para desarrollarse, la complicidad de la economía internacional,”<sup>24</sup> y Braudel destaca que el “capitalismo sigue basado en la explotación de los recursos y posibilidades internacionales o, [...] al menos tiende a abarcar al mundo entero.”<sup>25</sup> La relación es explícita: No hay capitalismo sin explotación y sin desigualdad. Agrega que la acumulación del capital crea una “polarización de la distribución mundial” aunque

“la polarización por sí misma no es necesariamente desestabilizadora. Lo que crea tumultos políticos [...] es la correspondiente mercantilización que concentra en forma física elementos de oposición y a la larga elimina los velos del mercado que existen en un estado de mercantilización parcial.”<sup>26</sup>

### **Una alternativa: Una cultura de paz**

Habiendo ya visto como el capitalismo se relaciona con los conceptos de la cultura de guerra, ¿qué es lo que propone su opuesto, la cultura de paz? Después de guerras devastadoras y muchos estudios sobre las causas de los conflictos, una nueva ola de atención se preocupa con el estudio sobre cómo construir o fomentar la paz. Parte de esta línea, la cultura de paz surge como un concepto nuevo en los 80. Habiéndose utilizado por vez primera por un padre peruano en 1986, se aplica como término adoptado por la ONU en un congreso internacional en Yamoussoukro en Costa del Marfil en 1989. Por la presión de varios países miembros de la UNESCO, y los incansables esfuerzos del anterior Director General de la UNESCO, Federico Mayor, UNESCO enfatiza la cultura de paz en sus programas y logra, tras mucha resistencia, la adaptación de la Resolución A/53/243 sobre la Cultura de Paz en la Asamblea General en 1999, la cual también incluye un Programa de Acción para que los países miembros y la sociedad civil promuevan la cultura de paz. Adicionalmente, la ONU declaró que se celebrara el Año Internacional para la Cultura de paz y la no-violencia para los niños del mundo en 2000, seguido por la Década para la cultura de paz y la no-violencia para los niños del mundo en 2001-2010.

---

<sup>23</sup> Ibid, p. 66.

<sup>24</sup> En Braudel, op. cit, p. 100.

<sup>25</sup> Ibid, p. 120.

<sup>26</sup> Wallerstein, op. cit, p. 28.

## El Capitalismo: ¿Un obstáculo para la construcción de una Cultura de Paz?

La construcción del concepto de la cultura de paz es normativa, ya que la propia definición que aplica las Naciones Unidas se basa sobre una suposición de la existencia de una cultura de guerra (como en Tabla I). Sobre el fondo de la cultura de guerra, David Adams dice que la cultura de paz

"consists of values, attitudes and behaviours that reflect and inspire social interaction and sharing, based on the principles of freedom, justice and democracy, all human rights, tolerance and solidarity, that reject violence, endeavour to prevent conflicts by tackling their root causes to solve problems through dialogue and negotiation and that guarantee the full exercise of all rights and the means to participate fully in the development process of their society".<sup>27</sup>

A través de la construcción de la cultura de paz, que, como hemos visto, constituye la educación para la paz, la igualdad entre los géneros, un desarrollo económico equitativo y sostenible, respeto a los derechos humanos, una democracia participativa, tolerancia, comprensión y solidaridad, el libre flujo de información y el desarmamiento y la resolución pacífica de conflictos,<sup>28</sup> la sociedad tendrá un alto nivel de paz y armonía. Como no existe una cultura de paz verdadera, por lo menos no en un sistema a nivel de Estado-nación, el concepto idealista proporciona una alternativa a la realidad actual, constituyéndose en normas por construir. Sin embargo, aunque no existe una cultura de paz a nivel de Estado-nación, autores como Elise Boulding argumentan que hay naciones y comunidades con un alto desarrollo de características y prácticas de la cultura de paz, como los Mbuti, los Arapesh en Nueva Guinea y los Zuni en Nuevo México de los EEUU.<sup>29</sup> En una iniciativa innovadora, el Comité de la Cultura de Paz de Corea, también elabora un índice mundial de cultura de paz, afirmando que, según sus indicadores, países como Holanda, Portugal, Suecia e Irlanda tienen un alto grado de cultura de paz.<sup>30</sup> Joe de Rivera ha publicado un estudio parecido, basando sus indicadores en el Programa de Acción sobre la cultura de paz de la ONU, concluyendo que Noruega y Japón son países con una cultura de paz relativamente bien consolidada.<sup>31</sup> Con

---

<sup>27</sup> Adams, David. Early History of the Culture of Peace. A Personal Memoire. De la página web <http://www.culture-of-peace.info/history/introduction.html>, p. 34.

<sup>28</sup> Estos son los ocho pilares de la cultura de paz y los ocho campos de acción en el Programa de Acción de la ONU, Resolución A/53/243.

<sup>29</sup> Boulding, Elise. Cultures of Peace. The Hidden Side of History. Nueva York, 2000: Syracuse University Press, pp. 89-106.

<sup>30</sup> Committee for the Culture of Peace. "World Culture of Peace Index 2000." Seoul, 2000: Peace Forum, the Munhwa Ilbo Daily.

<sup>31</sup> De Rivera, Joseph (ed). *Peace and Conflict: Journal of Peace Psychology*. Vol 10, no. 2, 2004, pp. 92-197.

## El Capitalismo: ¿Un obstáculo para la construcción de una Cultura de Paz?

esto, Boulding afirma que cada sociedad en el mundo tiene elementos de la cultura de guerra y elementos de la cultura de paz, y que por lo tanto es una cuestión de grado, de escala. La escuela de la cultura de paz busca fortalecer los elementos de la misma para así reducir las violencias estructurales, directas, indirectas y culturales, y construir una paz relativamente más duradera y consolidada.

Por lo tanto, se podría decir que la teoría explicativa de la cultura de paz es la cultura de guerra. Es decir, el concepto de la cultura de guerra nos provee una explicación sobre cómo se ha construido las violencias de hoy día y cómo la comunidad interestatal e internacional funciona e interactúa desde un conjunto de valores y una educación de guerra. Al mismo tiempo, la cultura de paz muestra de manera teórica y normativa que las sociedades que tienen una mayor igualdad entre los géneros, un mayor respeto hacia los derechos humanos y el medio ambiente, un alto grado de tolerancia y solidaridad, una fuerte democracia participativa y una economía más equitativa y sustentable, también tienen una situación de paz relativa más consolidada. Como decía Kenneth Boulding, todo lo que existe es posible.<sup>32</sup>

Un supuesto de la cultura de paz es la existencia de valores compartidos. Como en el régimen de derechos humanos, existen ciertos valores universales como el respeto a la vida, la necesidad de combatir la pobreza, la promoción de igualdad y tolerancia. La cultura de paz considera que se podrán promover estos valores mediante la educación, al mismo tiempo que se fomentan transformaciones estructurales para igualar exclusión social, económica y política.

### Conclusiones

En este estudio hemos intentado ver las relaciones entre la cultura de guerra y el sistema económico capitalista, un sistema altamente implementado, abrazado y practicado en la mayoría de los países en el mundo. Aunque el capitalismo necesita de la paz para que haya comercio, y se supone que la interdependencia que crea el mismo también promueve la paz, estas serían explicaciones simplistas para justificar el capitalismo como sistema. Las guerras precisamente no se hacen entre elites comerciantes, sino entre las elites comerciantes y aquellos que no creen en o que amenazan sus sistemas o aquellos que pertenecen a la clase productora.

---

<sup>32</sup> Boulding, Elise. Peace Culture: The Problem of Managing Human Difference. En "Cross Currents", Verano 1998, Vol. 48 Issue 4, <http://www.crosscurrents.org/boulding.htm>

## El Capitalismo: ¿Un obstáculo para la construcción de una Cultura de Paz?

La monografía ha mostrado que cada uno de los ocho elementos de la cultura de guerra, suponiendo que aceptamos esta definición, tiene una alta correlación positiva con la presencia de un alto grado de capitalismo. Los conceptos capitalistas de distribución desigual, derechos individuales, la jerarquía, la competencia y la acumulación de capital, por definición, se atropellan o incluso bloquean, en gran medida, la igualdad social y entre géneros, el desarrollo sostenible y el cuidado al medio ambiente, la inclusión y la tolerancia, el respeto a todos los derechos humanos y la participación democrática. Tan explícito es, teniendo en cuenta la poca profundización del estudio en mano: No es posible construir una cultura de paz en un sistema capitalista.

La regulación necesaria para distribuir recursos, para asegurar igualdad entre géneros, razas y etnias, para proteger el medio ambiente, para dar una educación incluyente para todos y todas y para que todas y todos participen en las tomas de decisiones, no permitiría un capitalismo como el que hemos visto hoy. Es más, la carrera armamentista, promovido por los incentivos y la búsqueda de más capital y más recursos en un sistema cerrado, alimenta y protege el mismo sistema capitalista que la necesita. Es un círculo vicioso. Mientras tanto, mueren más personas de hambres, enfermedades prevenibles, desastres naturales realmente no tan naturales y ataques a personas de otra religión, convicción o ideología en un paradigma en el cual no cabemos todos: En el capitalismo hay unos por fuera, y otros por dentro.

La cultura de paz es, por lo tanto, ambiciosa, real y temible para el capitalismo. Fue por ello que había mucha resistencia por parte de ciertos Estados poderosos en los debates informales en la Asamblea General de la ONU cuando en 1999 se iba a adoptar la Declaración y el Programa de Acción sobre una cultura de paz (A/RES/53/243). El representante de un gobierno con alto interés comercial dijo que su país no estaba de acuerdo con la resolución porque al adoptarla, sería más difícil hacer la guerra. Así dijo.

Nos quedamos con la inspiración de que sí es posible construir una cultura de paz para evitar más violencias. Y como sugiere este estudio, el sistema capitalista no nos va a dar la cultura de paz y el bienestar que tanto buscamos y anhelamos.

## BIBLIOGRAFÍA

Adams, David. Early History of the Culture of Peace. A Personal Memoire.

De la página web <http://www.culture-of-peace.info/history/introduction.html>

Baylis, John. International Security in the Post-Cold War Era. En John Baylis y Steve Smith (eds). *Globalization of World Politics: An Introduction to International Relations*. Oxford, 1997: Oxford University Press.

Boulding, Elise. *Cultures of Peace. The Hidden Side of History*. Nueva York, 2000: Syracuse University Press.

Boulding, Elise. Peace Culture: The Problem of Managing Human Difference. En “Cross Currents”, Verano 1998, Vol. 48 Issue 4, <http://www.crosscurrents.org/boulding.htm>

Braudel, Fernand. *La Dinámica del Capitalismo*. México, D.F., 1986: Fondo de Cultura Económica.

Committee for the Culture of Peace. “World Culture of Peace Index 2000.” Seoul, 2000: Peace Forum, the Munhwa Ilbo Daily.

De Rivera, Joseph (ed). *Peace and Conflict: Journal of Peace Psychology*. Vol 10, no. 2, 2004, pp. 92-197.

Naciones Unidas. Informe del Secretario General a la Asamblea General, A/53/370. En Adams, David. <http://www.culture-of-peace.info/annexes/resA-53-370/coverpage.html>

Naciones Unidas. Resolución A/RES/53/243. Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz. En [http://www3.unesco.org/iycp/kits/sp\\_res243.pdf](http://www3.unesco.org/iycp/kits/sp_res243.pdf)

Roche, Douglas. *The Human Right to Peace*. Ottawa, 2003: Novalis, Saint Paul University.

Walt, Stephen M. International Relations: One World, Many Theories. En *Foreign Policy*, Spring 1998.

Wallerstein, Immanuel. *Impensar las Ciencias Sociales. Límites de los paradigmas decimonónicos*. México, 1991: Sixto XXI Editores.

Waltz, Kenneth N. *El Hombre, el Estado y la Guerra*. Buenos Aires: Editorial Nova.